

Cristianismo  
y Economía  
de Mercado

---

---



Crimen  
de Estado



JOSÉ-RAMÓN FERRANDIS MUÑOZ

# CRIMEN DE ESTADO



*Unión Editorial*



CENTRO DIEGO  
DE COVARRUBIAS

THINK!

© 2022 José-Ramón Ferrandis Muñoz  
© 2022 UNIÓN EDITORIAL, S.A.  
c/ Galileo, 52 • local • 28015 Madrid  
Tel.: 913 500 228  
Correo: editorial@unioneditorial.net  
www.unioneditorial.es

© 2022 Centro Diego de Covarrubias  
Correo: info@centrocovarrubias.org  
www.centrocovarrubias.org

ISBN: 978-84-7209-868-8  
Depósito legal: M-9.071-2022

Imagen de la cubierta: *El aquelarre*, Francisco de Goya, 1823. Museo del Prado, Madrid.

Compuesto e impreso por EL BUEY LIBERAL, S.L.  
*Printed in Spain* • Impreso en España

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento o sistema de recuperación, sin permiso escrito de Unión Editorial, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

# ÍNDICE

1.	Presentación .....	9
2.	Exordio .....	11
3.	Introducción: «La verdad os hará libres».....	17
4.	El clima ¿Qué se entiende por <i>cambio climático</i> , antes <i>calentamiento global</i> ? .....	29
5.	¿En qué se basa la teoría del Cambio Climático? «El palo de hockey» .....	59
6.	¿Qué consecuencias tendría el calentamiento global?.....	77
7.	Culpable oficial: el CO <sub>2</sub> . Los gases de efecto invernadero .....	95
8.	¿Quién está detrás de esta historia? El IPCC .....	121
9.	¿Qué han propuesto para combatir el espantajo? El Protocolo de Kyoto. El Acuerdo de París .....	149
10.	Pero ...¿qué ocurre en realidad? ¿Qué hay de cierto en todo esto? Los costes de las alternativas	185
11.	El sol. El ciclo del agua. Otras teorías .....	221
12.	Los modelos se dan de bruces con la realidad .....	261
13.	Las extrapolaciones son falsas.....	283

14.	Las trampas, al descubierto. Ajustes, errores, East Anglia University: <i>Hide the decline!</i> .....	341
15.	¿Ciencia o Religión? .....	375
16.	Los complejos de culpa .....	401
17.	China, India y otros excluidos .....	415
18.	Neomalthusianismo .....	441
19.	El papel de los políticos y los medios de comunicación .....	463
20.	El CO <sub>2</sub> es el elixir de la vida .....	487
21.	Resumen .....	513
22.	Conclusión .....	523
23.	Coda.....	533

## Presentación

En la historia de la Humanidad, la lucha por la Libertad, fundamento de la dignidad humana, ha sido ardua y constante, en un proceso de lentos avances sujetos a ataques desde distintos ámbitos de la sociedad, tanto políticos como religiosos.

La libertad económica, que dio los primeros pasos con los escolásticos españoles del s. XVI y que se plasma en la libertad de empresa y en la libertad de mercado, ha sufrido múltiples avatares hasta que, con la Revolución Industrial, pudo empezar a demostrar con resultados sus beneficios: crecimiento económico, prosperidad, disminución de la pobreza y del hambre, y avance del bienestar material de la humanidad.

Sin embargo, tales éxitos han sido constantemente denostados desde distintas perspectivas debido a ese pecado capital que es la envidia.

En concreto, las ideas sociales derivadas tanto del socialismo (en sus múltiples facetas) como del conservadurismo han puesto constantes trabas a los avances de la libertad económica. A estos ataques se han sumado algunas ideas religiosas ancladas en una economía anticuada, que valora el intercambio como un juego de suma cero, sin crecimiento ni movilidad vertical y horizontal. Todo ello hace que, en estos momentos, la libertad de las personas, de la sociedad y de la economía esté amenazada o al menos se halle en cuestión

en amplias capas de nuestra sociedad, incluso a pesar de los evidentes beneficios que genera.

La colección que se inició con el nombre de **Cristianismo y Economía de Mercado** de la mano de Unión Editorial y el Centro Diego de Covarrubias pretende aportar conocimiento, ideas y argumentos a esa batalla que se está desarrollando en la que defendemos una sociedad basada en el concepto indivisible de la libertad de la persona que creemos fundamentada en tres pilares:

1. **Un sistema económico de libre mercado y libre empresa** que se deriva de la existencia de derechos de propiedad bien definidos y debidamente protegidos por la Ley. La economía de mercado constituye la forma más eficaz, eficiente y moral de combatir la pobreza y crear riqueza, empleo y bienestar.
2. **Un sistema político democrático** basado en la separación real de poderes, la igualdad ante la Ley y el respeto de los derechos constitucionales de las minorías. A ello se suman la garantía del derecho a la vida, (incluida la del concebido y aún no nacido), a la propiedad y a las libertades personales (de expresión, educación, religión, desplazamiento, residencia, etc.) que derivan del Derecho Natural.
3. **Un sistema moral y cultural pluralista** basado en los principios éticos y culturales de la civilización judeo-cristiana y greco-romana. Estos principios definen el sistema de valores que actúa como marco en el que se desenvuelven los otros dos pilares.

VICENTE BOCETA ÁLVAREZ  
*PRESIDENTE DEL CENTRO DIEGO DE COVARRUBIAS*

## Exordio

Este libro se sitúa fuera de la línea predominante en el ámbito de cuantos se refieren al cambio climático. Es un libro descreído del dogma, que no compra la mercancía al uso. Este libro no va de fe, sino que va de hechos y datos. Aspira a despejar de niebla el paisaje, a limpiar el terreno de la hojarasca que lo cubre. Intenta discernir entre lo cierto y lo falso. Procura rechazar las mistificaciones. Pretende ordenar los datos. Desea separar el grano de la paja. Busca rebajar las alarmas. Quiere cuantificar causas y efectos.

No va de propaganda; va de contrastaciones. No va de engaños: va de frente. Surge de la conciencia de que se nos está sometiendo a una burla carísima y suicida, que se ha gestado con una finalidad evidente y que se ha colado en el imaginario colectivo como una verdad incómoda<sup>1</sup>, cuando se trata de una mentira flagrante.

Su contenido no pretende establecer una verdad absoluta. Ni indicar un camino. Se trata de respetar el ámbito de la

---

<sup>1</sup> Se refiere al título de un conocido documental *Una verdad incómoda* (2006), que ganó el Oscar al mejor documental en 2007. Su autor es Al Gore, ex vicepresidente de los EE. UU. (1993-2001) con William J. Clinton, y posteriormente candidato a la presidencia frente a George W. Bush. Gore es fundador y actual presidente de la Alianza para la Protección de Clima y cofundador y presidente de la *Generation Investment Management*.

Ciencia y separarlo del de las creencias, de esa Fe orientada a un nuevo dios pagano de alcance universal. Un dios dentro de una religión que tiene sus santos, sus profetas y sus jenízaros. Un dios que se quiere imponer por la fuerza, que descarta a los que no creen en él, los margina y los estigmatiza. Este libro presenta hechos, cifras, análisis, referencias, estudios, hipótesis; es muy cuidadoso y está volcado en diferenciar entre hechos y opiniones.

El 15 de diciembre de 2019 se celebró en Madrid (España) la Conferencia de las Partes<sup>2</sup> de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que presidió Chile. Hablaremos de ello más adelante.

Las recomendaciones de sus 197 países participantes, unánimes, fueron las mismas que en Katowice 2018, Bonn 2017 y Marraquech 2016; las mismas que en París 2015, las mismas que en Poznan 2014, aproximadamente las mismas desde el primer evento, que tuvo lugar en Río de Janeiro en 1992: reducir las emisiones de CO<sub>2</sub>.

Dicen algunos científicos (y, tras ellos, legiones de conversos) que el planeta se calienta porque las emisiones de CO<sub>2</sub> de origen antropogénico crecen y ello produce un efecto invernadero que va a abocar a desastres de todo tipo. La lógica parece aplastante: si el hombre emite cada vez más gases de efecto invernadero (el CO<sub>2</sub> es solo uno de ellos, y no todo es de origen antropogénico, derivado de la industrialización y del crecimiento de las economías del mundo desde el Siglo XIX, pues el CO<sub>2</sub> está ahí desde hace muchos millones de años). Éstos calientan el planeta y ese calentamiento va a acarrear problemas de imposible resolución y gran mortandad. Así las

---

<sup>2</sup> Lo usual es verlo bajo COP, la Conferencia de las Partes (*Conference of the Parties*).

cosas, la solución es clara: reduzcamos la emisión de CO<sub>2</sub> y asunto resuelto, ¿no?

No.

Vamos por partes.

1. El dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) es solo uno de los gases de efecto invernadero. Los demás (metano (CH<sub>4</sub>), óxido nitroso (N<sub>2</sub>O), hidrofluorocarbonos, perfluorocarbonos, hexafluoruro de azufre (SF<sub>6</sub>) y vapor de agua) no se mencionan habitualmente en las soflamas al uso, cuando alguno de ellos (el metano, concretamente) tiene una capacidad muy superior para elevar la temperatura del aire. Puesto que es el mismo organismo<sup>3</sup> de la Organización de Naciones Unidas el que ha elaborado la lista de gases y luego se ha desentendido de todos menos del CO<sub>2</sub>, sería exigible mayor coherencia.
2. El efecto invernadero contribuye al calentamiento con 153 Watios/m<sup>2</sup>. De éstos, 150 W corresponden al vapor de agua y los 3 W restantes al agregado de CO<sub>2</sub>, metano y otros gases. Recordemos que solo parte del CO<sub>2</sub> es antropogénico. Es un porcentaje mínimo, en efecto, pero es exactamente así.
3. El dióxido de carbono en la atmósfera tiene diversos orígenes. El antropogénico<sup>4</sup> no es el más abundante, ni mucho menos, pero sí es el culpable oficial. Y es lógico: intente usted reducir la emisión de CO<sub>2</sub> de la descomposición de las plantas, de la respiración de los

---

<sup>3</sup> El *Intergovernmental Panel on Climate Change*, IPCC. Hablaremos (mucho) de él en adelante.

<sup>4</sup> Antropogénico es el término habitual y, como sabe el lector, su etimología hunde sus raíces en el griego antiguo: *anthropos* (ser humano) y *genos* (engendrar, producir), más el sufijo *-ico* (relativo a).

seres aerobios, de la fotosíntesis de los vegetales –algas incluidas– o de las erupciones volcánicas.

4. El porcentaje de  $\text{CO}_2$  en la atmósfera es, desde hace un tiempo, algo superior a 400 partes por millón. 400 ppm, en la jerga. Un 0,04% del total. Suena poco porque es poco. Le dirán que es un gran calentador, pero no le dirán que el vapor de agua, existente en porcentajes mucho mayores, lo es en mucha mayor medida. Y es que al vapor de agua no le pueden echar la culpa de nada, no porque la tenga o la deje de tener sino porque su existencia es independiente del ser humano, es decir, no es antropogénica.
5. ¿Es mucho eso? Durante el Siglo XX, la concentración de  $\text{CO}_2$  en el aire ha pasado de 0.030% a 0.040%: un incremento del 0.007% en el total de su presencia en la atmósfera. Con todo, esas 400 ppm son uno de los porcentajes más bajos de la historia del mundo, pero ¡qué más da! Es el culpable oficial, ya digo.
6. Bien, vale, pero si la atmósfera se calienta, habrá que hacer algo, ¿no? Pues no.
7. No, porque la atmósfera apenas se calienta y, además, según y cuándo. En los últimos 20 años, los registros son erráticos; se puede decir que no se ha calentado. Y las proyecciones deben ser cautas cuando de Ciencia se trata.
8. Los registros de temperatura desde 1901 (Siglo XX) indican un comportamiento nada lineal. La temperatura subió entre 1914 y 1944. Entre 1944 y 1978 el planeta se enfrió, a pesar de las guerras y el desarrollo, pero volvió a templarse entre 1978 y 1998. No ha habido calentamiento alguno entre 1998 y 2016. Todo ello, en paralelo con un notable incremento del  $\text{CO}_2$ . Ninguno

de los científicos mencionados sabe explicar por qué, ante el crecimiento del CO<sub>2</sub> en la atmósfera, las variaciones de temperatura no se corresponden de manera igualmente lineal, sino que se comportan de manera impredecible. A eso llaman «la pausa», pero su génesis es un arcano. Vamos, que no saben. Y si no saben, ¿a qué viene todo este escándalo, la planificación, los costes, la coerción, los proyectos y el crujiir de dientes? Vamos a verlo.

La retahíla de catástrofes pendientes podría ser tan sólo aburrida, por la reiteración con que nos llega el mensaje. Pero no es sencillamente así; ocurre que, sin la amenaza de los males que dicen que nos acechan, la dosis de ineficiencia y autodestrucción derivada de la obligatoria inclusión de medidas de descarbonización<sup>5</sup> que nos recetan sería intragable. El problema es que la reducción de CO<sub>2</sub> nos cuesta cara, muy cara, a los países de la OCDE. A los habitantes de China y de la India, por poner un par de ejemplos (China es el mayor emisor de CO<sub>2</sub> del mundo, es un hecho. El mayor y el que más rápidamente crece) no les cuesta nada. Siguen quemando carbón barato y generador de CO<sub>2</sub> y además lo dicen. Y añaden que seguirán quemándolo cada vez más. La República Popular China sonríe beatífica mientras los países de Occidente se esfuerzan en cavar su propia tumba y convertirse en una sombra de lo que fueron.

---

<sup>5</sup> El término ha hecho fortuna, como tantos otros que goebbelsianamente nos filtran.



Introducción: «La verdad os hará libres»<sup>6</sup>

En 2019, Douglas Murray<sup>7</sup> publicó un libro, «La locura de las multitudes»<sup>8</sup>, que por su título tanto recuerda a «La rebelión de las masas», de José Ortega y Gasset. Se trata de un texto que analiza constructos, como el de género, así como condicionantes como la raza. *A priori*, nada que ver con el tema que nos ocupa. Pero sí lo tiene, y lo clava: «Vemos un gran malestar de las masas. En público y en privado, en internet o fuera de él, la gente se comporta de manera cada vez más irracional, febril, aborregada y desagradable. Las noticias diarias están llenas de sus epifenómenos. Vemos los síntomas en todas partes, pero no vemos sus causas.»

---

<sup>6</sup> La frase es añeja. Procede del Evangelio. Es significativa y eterna, por cuanto engañarse voluntariamente (por ignorancia, impericia o ideologización) respecto de algún fenómeno social es tanto como asegurarse un puesto en el poblado sector de los que nadan a favor de la corriente, aun a sabiendas (y si no lo saben, peor) de que lo que defienden es falso. Y por supuesto, pierden la libertad.

<sup>7</sup> Douglas Kear Murray (1979) es un autor y comentarista político británico. Es editor asociado de *The Spectator*. Ha escrito columnas para *Standpoint* y *The Wall Street Journal*. Es autor de *Neoconservatism: Why We Need It* (2005), *The Strange Death of Europe: Immigration, Identity, Islam* (2017), y *The Madness of Crowds: Gender, Race and Identity* (2019).

<sup>8</sup> *The Madness of Crowds: Gender, Race and Identity* (La locura de las multitudes: género, raza e identidad), 2019. Bloomsbury Publishing PLC. ISBN 9781472959959.

Esto tiene a su vez reflejo en los comportamientos de los gobiernos y las instituciones, que siguen esa línea dominante para mantenerse conectados a los votos y/o para ganar audiencia e influencia. Tal identidad en los medios y en los fines retroalimenta el fenómeno, de manera que se ha creado un inextricable estado de cosas en el que la racionalidad, la sensatez, el análisis y el método científico llevan las de perder, si algo llevan.

¿Cómo olvidar la descriptiva anticipación de Chesterton<sup>9</sup>, que anunciaba el vacío estructural de las pulsiones que están detrás de este reino de la locura de las masas?: «Han dejado de creer en Dios y, lejos de no creer en nada, ahora creen en cualquier cosa». En retirada la interpretación religiosa de la vida<sup>10</sup>, desprovistas cada vez más de significado las ideas de libertad y de igualdad, sometida al poder del Estado la propia vida independiente y creativa, perdida la confianza en un sistema político democrático que hace aguas por todas sus esquinas –debido sobre todo a la corrupción partidista y a la mentira imperante a todos los niveles de la vida pública– las perspectivas en todos los ámbitos son poco o nada halagüeñas.

Pero como el vacío siempre es llenado por la naturaleza de las cosas, una vez en retirada las ideologías se imponen las ideías de los maquinadores socialdemócratas, socialistas o comunistas, únicos contendientes en la arena de la educación (o del adoctrinamiento: ellos no diferencian). Perdida

---

<sup>9</sup> Gilbert Keith Chesterton fue un pensador, comunicador, filósofo y religioso británico (1874/1936). Inicialmente protestante, se convirtió al catolicismo, desde cuyos postulados escribió la mayoría de sus obras. Éstas han ejercido gran influencia desde entonces, debido a la calidad de sus análisis, a su perspicacia y a su sentido del humor.

<sup>10</sup> Con gente como la que hay al timón de la barca de San Pedro, la tendencia no puede sino acelerarse.

la enseñanza primaria<sup>11</sup> para la Iglesia por incomparecencia, en manos del Estado y sus *jasager*<sup>12</sup> la secundaria y en poder de los partidarios de la intervención pública la universitaria, es cuestión de tiempo que la mancha de aceite se extienda por toda la sociedad y la pringue. Ya lo está en gran medida.

Santiago Navajas<sup>13</sup>, hablando de la película *Joker*, afirma que ... «*Joker* hace surgir en gran parte de la sociedad los peores instintos de envidia y resentimiento social que forman el sustrato moral de los así llamados *social warriors*, unos presuntos guerreros de la justicia social que en la película<sup>14</sup> aparecen con máscaras de payaso, pero cuya esencia es la uniformidad tribal y violenta que caracterizaba a los *camisas pardas* de Hitler».

Y aquí entra en juego la nueva religión de la Calentología. Enormes grupos de personas creen ciegamente en lo que sus señores les inducen desde la retaguardia a repetir. No importa que las profecías neomalthusianas de los Ehrlich, Meadows y adláteres se probaran erróneas, que ni el hambre ni la superpoblación se hayan adueñado de nosotros. Demostrado absurdo el *Peak Oil* y superado el pavor medieval al cambio de milenio, ¿qué podemos creer que nos induzca a combatir por ello y reporte beneficios a la idea socialista? Pues eso, el calentamiento del clima.

---

<sup>11</sup> Puede el lector categorizar como cuadro a su experiencia. Los nombres cambian; la realidad no.

<sup>12</sup> *Der Ja-sager*, literalmente «el que dice sí», es el título de una ópera de Bertolt Brecht y Kurt Weil. Hubo otra, *Der Nein-sager*, el que dice no. El *Ja-sager* se sacrifica para preservar la identidad colectiva.

<sup>13</sup> Santiago Navajas (Granada, España) es licenciado y profesor de Filosofía, así como escritor y columnista. Entre sus libros se encuentran *Manual de Filosofía en la pequeña pantalla*, *El hombre tecnológico o el síndrome de Blade Runner* o *Esto no estaba en mi libro de Historia de la Filosofía*. <https://www.libertaddigital.com/cultural/cine/2019-10-11/santiago-navajas-joker-neonazi-posmoderno-88971/>

<sup>14</sup> Se refiere a la película titulada «Joker».

Su profeta mayor es Albert Gore, fracasado candidato socialdemócrata a la Presidencia de los EE. UU., extraordinario comunicador, persona sin escrúpulos abonada a la hipérbole<sup>15</sup>, desprestigiado productor de documentales falsos como euros de madera. Que alguien con esa trayectoria política se haya convertido en la cabeza visible de un movimiento<sup>16</sup> habla por este más que un sesudo tratado crítico.

No cuajó el fenómeno del enfriamiento global por obvias razones. Sí lo hizo el rechazo a los clorofluorocarbonos (CFC), abocando al Protocolo de Montreal<sup>17</sup>. Ninguno de los males augurados por los catastrofistas se ha dignado aparecer: no se acaban los minerales, no se terminan los alimentos, descende la contaminación atmosférica, el mundo desarrollado alberga cada vez más bosques, los ríos de los países más solventes están cada vez más limpios y, en conjunto –sin duda–, nunca hemos estado mejor. Así que el invento del calentamiento global marcha a toda máquina, echando por la borda a quienes discrepen, con la rudeza que sea del caso.

---

<sup>15</sup> «Dijeron que Al Gore exageraba, que sonaba más a fanático religioso que a científico, que su relato presentaba numerosos errores. Estuve de acuerdo, pero les dije que era un político religioso con buenas intenciones, que exageraba las cosas para llamar la atención». Es frase de Byron Sharp, profesor de Mercadotecnia, director del *Ehrenberg-Bass Institute*. <https://wattsuwiththat.com/2019/10/11/how-i-changed-my-mind-about-global-warming/>

<sup>16</sup> Ahora reemplazado por una joven incapaz de hilar dos frases seguidas sin *teleprompter*. Gore ha envejecido y perdido su fuego interior, *but the show must go on*.

<sup>17</sup> Se pudo establecer que la emisión a la atmósfera de moléculas de CFC presentes en los sistemas de refrigeración reducía significativamente el ozono troposférico, posibilitando a los rayos ultravioleta (UV-B) su entrada en la baja atmósfera y provocando en los polos Norte y Sur problemas cutáneos e inmunológicos, además de alteraciones en los ecosistemas. Los agujeros de ozono empezaron a desaparecer al dejar de utilizarse esos gases y el problema causado se va resolviendo.

¿Cómo puede el conjunto de los biempensantes, con tan sólida formación algunos de ellos, solos o en compañía de otros, apuntarse a la obvia falsedad de la teoría del calentamiento antropogénico?

¿Cómo ha logrado triunfar un plan que –parece evidente– no es más que una locura inverosímil? Pues veamos. Hay análisis muy correctos al respecto que lo explican. El más completo y profundo a la vez es el de Michael Crichton<sup>18</sup>, titulado *Remarks to the Commonwealth Club*<sup>19</sup>, por el nombre de la institución que le invitó a disertar en San Francisco (California), el 15 de septiembre de 2003. Su hilo argumental es impecable. «El mayor reto que enfrenta la Humanidad en nuestros días es distinguir la realidad de la fantasía, la verdad de la propaganda». A título de ejemplo, Crichton subrayó el ambientalismo<sup>20</sup>.

El medio ambiente es importante. De hecho, es el continente de la vida del ser humano, de los demás seres vivos y de los aspectos geológicos asociados al planeta. En relación con ese concepto, una cosa es cierta: su enfoque resulta decisivo.

Un elemento está claro y siempre se halla presente, no importa de qué cultura<sup>21</sup> o incluso de qué civilización<sup>22</sup> se hable:

---

<sup>18</sup> John Michael Crichton (1942 – 2008) fue conocido como un escritor y cineasta norteamericano. Vendió más de 200 millones de copias de sus libros. Era médico y licenciado en antropología biológica. Atesoraba notables conocimientos. Miembro de la *Phi Beta Kappa Society*, fue profesor visitante en Antropología en la Universidad de Cambridge (Reino Unido). Ingresó en la *Harvard Medical School*.

<sup>19</sup> <https://www.cs.cmu.edu/~kw/crichton.html>

<sup>20</sup> *Environmentalism* en el original.

<sup>21</sup> Cultura es el conjunto de tradiciones, costumbres, conocimientos, pautas de conducta e ideas que caracterizan a un grupo humano usualmente constituido en nación.

<sup>22</sup> Civilización es una visión del mundo radicada en un amplio territorio, que excede el de las naciones, durante un plazo de siglos, que incluye

determinadas estructuras sociales del ser humano SIEMPRE reaparecen. No pueden ser eliminadas. Una de esas estructuras es la religión, que nadie puede borrar de la psique del ser humano, salvo destruyendo la propia Humanidad.

Puede ser que el común de los mortales ya no crea en Dios, pero entonces creará en algo que dé significado a su vida. Hoy día, en los países más avanzados de Occidente<sup>23</sup>, la religión de los ateos urbanitas es el medio ambiente. Pero ¿en qué creen, esencialmente?

Pues creen que en el principio era el Edén<sup>24</sup>, el paraíso, la gracia. Hemos perdido ese estado de sabiduría por comer del árbol del conocimiento y por eso hemos caído en la contaminación, que a su vez nos lleva al desastre climático. Así pues, somos pecadores. Pero hay salvación: acabar con las emisiones (las occidentales solamente) de CO<sub>2</sub> antropogénicas y así mantener la homeostasis<sup>25</sup> del clima. Nos va a costar (una enormidad), pero alcanzaremos el estado de santidad. Que esta analogía se asemeje tan grotescamente al Cristianismo no es casual. La gran diferencia estriba en que esta buena nueva (es decir, este *Evangelio*) no es una opción individual. Es de obligado cumplimiento. ¡Ay del que no se avenga a seguir los dictados de la iglesia de la calentología! Será de inmediato arrojado no ya a los ardores del infierno, que en

---

valores, creencias, leyes, instituciones y costumbres de las unidades sociales y políticas incluidas en esa definición.

<sup>23</sup> Occidente es una civilización, la que más bienestar ha traído al mundo en toda su historia. Por parafrasear a Carlos Marx, es la partera de la libertad y de la riqueza, gracias a su herencia de Atenas, de Roma y del Cristianismo.

<sup>24</sup> Si les suena a «En el principio era el Verbo, y el Verbo era en Dios y el Verbo era Dios», es lógico.

<sup>25</sup> Se refiere por analogía a la homeostasis ecológica, también conocida como equilibrio ecológico. Es un concepto cuestionado: los cambios son constantes y el equilibrio es una variable.

este ya procuran ubicarnos, sino al frío de la exclusión, del exilio social, de la muerte civil, del descarte.

Muy claro todo. El problema es que nada de esto es cierto. Nunca hubo un Edén primigenio. El pasado de la Humanidad es oscuro, triste, doloroso y cruel. Mortalidad infantil prevaleciente, existencia difícil y trabajosa, enfermedades, hambrunas, baja expectativa de vida al nacer. La violencia y la brutalidad han sido una constante global hasta hace no tanto tiempo. Ese ha sido nuestro pasado y, en muchos lugares del planeta, es nuestro presente.

¿Y los pueblos llamados indígenas? La realidad era peor, mucho peor: guerra permanente, odios tribales, canibalismo, esclavismo, infanticidio, sacrificios humanos. El noble salvaje, ese constructo de Jean Jacques Rousseau<sup>26</sup>, nunca existió. Son invenciones propias de quienes escasamente conocen de culturas, de naturaleza o de historia. Gentes que solo tienen Fe. Fe en esta y otras religiones suicidas, que radica en fundamentos completamente inverosímiles.

La fe en el calentamiento global es una religión de fundamentalistas que no atienden a razones, ni mucho menos a datos, a hechos, a mediciones, al método científico. Y como son fundamentalistas, excluyen todo otro modo de pensar.

No hace tanto tiempo que en Europa se produjo una metamorfosis inverosímil que destruyó para lustros las bases

---

<sup>26</sup> Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) fue un escritor, pedagogo, filósofo, músico, botánico y naturalista suizo francófono. No fue un ilustrado. Se enfrentó a la Iglesia Católica y a Jean Marie Arouet, *Voltaire*. Es considerado un autor prerromántico o precursor del Romanticismo. Vivió profundas contradicciones personales y filosóficas. Sus obras más influyentes en su época fueron *Emilio o De la educación*, *El contrato social* y el *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*. En su última época presentó desarreglos del comportamiento.

de la convivencia. Si en Alemania, la sociedad más avanzada y culta de su época, con un pasado de filósofos, escritores y científicos de primera magnitud, el nacional socialismo pudo asesinar a millones de personas sin rubor con la aquiescencia culpable de gran parte de la población, no nos puede sorprender que en los E.E. UU. se esté produciendo desde hace años un movimiento fascista<sup>27</sup> que bebe de fuentes similares. «El mal son los otros».

Hay que detener esa deriva. Y solo la verdad, la Ciencia y la perseverancia podrá hacerlo. Hay que explicar lo complejo que es el clima, tan lejos de las simplificaciones y modelizaciones que tanto cuadran con la ortodoxia calentológica pero tan lejos de la verdad se hallan. Y cuanto antes, porque de no hacerlo, la destrucción de nuestras bases civilizatorias puede ser difícil de remontar. No esperemos a que la ruptura de las bases económicas que propugnan los ambientalistas se nos lleve a todos por delante.

Bueno, no a todos. Los que han vivido y todavía viven confortablemente produciendo estudios de apoyo a las hipótesis oficiales, los que han dirigido y todavía dirigen asociaciones, entidades, *think tanks*, ONGs, Universidades y grupos de presión varios con cargo a los presupuestos de los Estados<sup>28</sup>. Los que han creado políticas de restricción de consumo de energía, limitado la actividad del transporte, distorsionado la asignación de recursos, encarecido la producción y distribución de bienes y servicios, reducido el peso relativo de las economías occidentales, engordado una fe inicua ... Los que

---

<sup>27</sup> Que, obviamente, se hace llamar antifascista. Recuerde la República Democrática Alemana.

<sup>28</sup> Thomas Sowell los caracteriza con su habitual precisión, elegancia y bondad: «Es generalmente fútil intentar hablar de hechos y análisis a gente que disfruta de un sentimiento de superioridad moral en su ignorancia».

han vivido de alimentar a un monstruo vacío que ha quedado sin efecto por la natural variación de temperaturas, esos, todos esos, han invertido bien su tiempo, según el aforismo al uso<sup>29</sup>.

Al otro lado de la ecuación se encuentran los perdedores: los paganos de las políticas sin sentido que han arrasado las economías occidentales, en las que muchos de los damnificados aplauden entusiasmados; los contribuyentes; los que no han recibido subvenciones por desarrollar energías ineficientes, caras, intermitentes y omnipresentes a la espera de que el I+D las rescate y las coloque en el mercado sin subsidios; los que han tenido que cambiar su modelo de vehículo por el capricho de los burócratas, los que atacan un sistema que les ha dado cuanto tienen en el marco del mayor y mejor nivel de vida de la historia de la Humanidad.

Para todos ellos, el fraude de las energías renovables ancladas en el calentamiento global ha tenido, tiene y seguirá teniendo altos costes. Esos perdedores no se quejarán porque las cosas hayan cambiado. Les engañan y lo volverán a hacer. Creen el discurso buenista que les rodea. *Sarna con gusto no pica*. Como afirma un maestro de analistas cuya trayectoria y capacidad son admirables, «estas sociedades han abandonado la ética de la responsabilidad, necesaria derivada del ejercicio de las libertades individuales»<sup>30</sup> Pero la verdad merece luchar por ella.

A los responsables de la deriva institucional no les preocupa la verdad ni menos aún la libertad. Las entregan a cambio de ser parte del conjunto. ¡Con el frío que hace fuera! Y sin

---

<sup>29</sup> «¡Vayan días y vengan ollas!»

<sup>30</sup> José Amengual es un ingeniero industrial español de amplia cultura. Ha desarrollado su carrera como directivo en banca. Ha sido presidente de la Comisión del Mercado monetario. Maestro de analistas financieros, sigue activo colaborando con diversas entidades culturales.

embargo, si no buscamos la verdad, estamos perdidos como personas y como sociedades<sup>31</sup>. Incluso Yuri Izrael<sup>32</sup>, vicepresidente del IPCC, musitó: «¿Cómo hemos podido llegar a hacer creer a la gente que algo va mal en el clima?»

La penosa infección viral que responde técnicamente por SARS CoV2 nos ha traído enormes males a raíz de su sigilosamente orientada salida de la República Popular China, cuyo partido comunista dirigente se esfuerza vanamente en difuminar su responsabilidad. Pero en la lucha contra los terribles efectos sobre la salud de las personas, un concepto ha ganado cierto predicamento, hasta el punto de parecer quedarse entre nosotros. El concepto es *herd immunity*<sup>33</sup>, es decir inmunidad de rebaño o, por extensión, de grupo.

*Sensu contrario*, el duradero, intenso y bien financiado ejercicio de sistemático falseamiento de los datos y el sesgo de su interpretación ha desarrollado en la población una inmunización predominante frente a la verdad. Y la verdad es que, por mucho que se pongan Naciones Unidas y sus estridentes coros, el CO<sub>2</sub> antropogénico no tiene influencia apreciable

---

<sup>31</sup> «Global Warming; the greatest deception in the history of Science».

<sup>32</sup> Yuri Antonovich Izrael (1930 – 2014) fue vicepresidente del *Intergovernmental Panel on Climate Change* (IPCC) hasta septiembre de 2008. Fue el asesor más influyente de Vladimir Putin en relación con el Protocolo de Kyoto. Fue presidente del Comité de Hidrometeorología y director del Instituto de Clima Global y Ecología, parte de la Academia rusa de Ciencias. Fue el primer vicepresidente de la Organización Meteorológica Mundial.

<sup>33</sup> Inmunidad de rebaño, también conocida por efecto rebaño, inmunidad comunitaria, inmunidad de población o inmunidad social, fue identificada como un fenómeno natural en los años 30 del siglo XX, cuando se observó que, cuando un número significativo de niños se había inmunizado contra las paperas (A. W. Hedrich, Baltimore, EE. UU.), el número de nuevas infecciones descendía temporalmente. Se aplica por igual a un mundo en el que la acumulación de sujetos en entornos urbanos es muy alta.

en las variaciones de temperatura de la baja atmósfera y, por tanto, es despreciable<sup>34</sup> como hipótesis de trabajo.

En otras palabras, «el calentamiento global no es debido a la contribución humana a las emisiones totales de CO<sub>2</sub>. Esta es, de hecho, una de las grandes decepciones en la historia de la ciencia. Estamos perdiendo tiempo, energía y billones<sup>35</sup> de dólares mientras creamos innecesarios temores y consternación sobre un asunto que carece de justificación científica»<sup>36</sup>.

Vamos a tratar de suministrar una pequeña dosis de racionalidad y veracidad a la población para vacunarla contra la mentira y la insidia, enfermedades eternas y, por tanto, también postmodernas. Y lo haremos explicando todos los aspectos que se dan cita en este fenómeno poliédrico, este complot abierto y evidente de Naciones Unidas contra Occidente: el calentamiento global antropogénico.

---

<sup>34</sup> El sentido de despreciable, en este contexto, es el que corresponde a la segunda acepción del DRAE, «Que no es lo bastante grande, numeroso o importante como para ser tenido en cuenta», «la diferencia de precio es despreciable». En idioma inglés, *negligible*. No se refiere a la primera acepción, «Que no es digno de aprecio o estimación o que moralmente merece ser despreciado»; «era considerado una persona despreciable».

<sup>35</sup> Españoles; es decir, millones de millones.

<sup>36</sup> *Ibidem* Dr. Tim Ball. «Global Warming; the greatest deception in the history of Science».



## El clima ¿Qué se entiende por *cambio climático*, antes *calentamiento global*?

### El clima

Solemos superponer dos conceptos que son solo parcialmente solapables: clima y tiempo atmosférico. Clima es un término estratégico, largoplacista, general, de alcance global. Tiempo atmosférico es táctico, cortoplacista, parcial y correspondiente a una parte menor del globo terráqueo. En otros términos, mientras el tiempo atmosférico se refiere a las condiciones meteorológicas que definen el estado de la atmósfera en un momento dado y en un lugar concreto, el clima se refiere al estado de las condiciones de la atmósfera que influyen sobre una zona determinada; usualmente se mide en décadas.

El clima es un sistema muy complejo. No está determinado el número de factores que influyen en su funcionamiento ni tampoco cómo se interrelacionan los que se conocen. Por ejemplo, gracias a la paleoclimatología, sabemos que en el último millón de años ha habido siete u ocho glaciaciones, pero no sabemos exactamente por qué empezaron ni por qué acabaron.

En este texto nos estamos ocupando solo del clima, el cual abarca y condiciona todos los aspectos del tiempo atmosférico.

¿Desde cuándo conocemos directa o indirectamente el clima en la Tierra? Podemos decir que desde el inicio de los tiempos que afectan a la existencia de nuestro planeta<sup>37</sup>, pero más precisamente<sup>38</sup> desde el Pleistoceno<sup>39</sup>, hace unos 2,56 millones de años. La paleoclimatología nos permite disponer de referencias perfectamente interpretables.

Al ser este un período tan amplio, acostumbramos a reducir el enfoque para centrarlo en plazos mucho más breves: por ejemplo, 10.000, 1.000 y 100 años. Nuestro sistema de base 10 hace que nos movamos con más soltura en cifras múltiplos de diez.

¿Qué sabemos de cada período considerado? Vamos a iniciar el relato desde el Pleistoceno, no solo porque los datos son más abundantes sino porque no podemos remontarnos al Precámbrico<sup>40</sup> en un texto de estas características.

### El clima desde el Pleistoceno (2,56 millones de años) hasta hace 10.000 años

Utilizando la apropiada metodología científica podemos llegar a conocer varios factores correlacionados: luminosidad de las distintas estaciones, cambios en las temperaturas, nivel del mar, actividad tectónica desde el Cuaternario<sup>41</sup> y

---

<sup>37</sup> Se estima que su formación tuvo lugar hace unos 4.500 millones de años, al principio de los tiempos de nuestro planeta.

<sup>38</sup> Se han establecido diez eras geológicas, agrupadas en tres eones y divididas en veintidós periodos.

<sup>39</sup> El Pleistoceno es una época de la historia de la Tierra que pertenece al período Cuaternario.

<sup>40</sup> El Precámbrico comenzó con la formación de la Tierra, hace entre 4.567.900 y 4.570.100 millones de años y terminó hace 542.000 ( $\pm 1,0$ ) millones de años.

<sup>41</sup> El período Cuaternario abarca dos subperíodos: el Pleistoceno, que se extiende desde hace unos 2,5 millones de años hasta hace 11.500 años, y el Holoceno, que va desde esos 11.500 años hasta ahora mismo. Abarca las

períodos interglaciales. Se sabe que, a finales del Plioceno<sup>42</sup> y principios del Pleistoceno, se volvieron a enfriar los océanos, como había ido pasando en los últimos 50 millones de años. En un momento dado, el frío fue suficiente para que las sucesivas precipitaciones de nieve durante un largo período de tiempo se terminaran convirtiendo en un manto de hielo en Norteamérica y Europa. Desde ese momento, la Tierra se vio inmersa en una sucesión de glaciaciones y períodos interglaciales.

La razón de la existencia de las glaciaciones del Cuaternario estribaría en los cambios en la inclinación del eje de rotación de la Tierra, lo que a su vez repercutiría en la insolación. Los ciclos de Milankovich<sup>43</sup> parecen estar detrás de estos vaivenes.

---

últimas glaciaciones. Para que se pueda situar históricamente, el Pleistoceno se corresponde arqueológicamente con el Paleolítico.

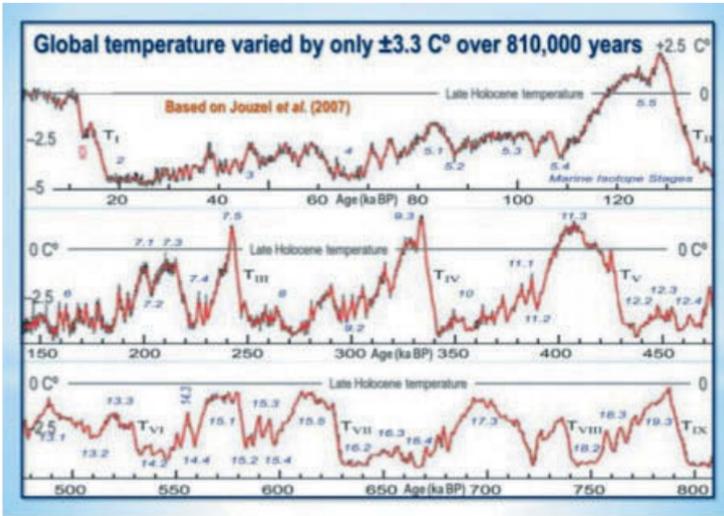
<sup>42</sup> El Plioceno comenzó hace 5,33 millones de años y terminó hace 2,59 millones de años.

<sup>43</sup> Las variaciones orbitales o ciclos de Milankovi /Milankovich (esta grafía refleja mejor la pronunciación debida) describen los efectos agregados que los cambios en los movimientos de la Tierra provocan en el clima a lo largo de miles de años. La rotación de la Tierra alrededor de su propio eje y su traslación alrededor del Sol son influidos en el tiempo por otros cuerpos astronómicos del Sistema Solar. Dichas variaciones son de una gran complejidad y unos ciclos dominan sobre otros.

La órbita terrestre oscila desde un modelo casi circular a otro casi elíptico, de forma que su excentricidad cambia. Cuando la órbita es más elongada, hay más distancia entre la Tierra y el Sol y el agregado conjunto de la radiación solar difiere en las distintas estaciones del año. Además, la inclinación de la Tierra (su oblicuidad) también cambia ligeramente. Una mayor inclinación provoca estaciones climáticas más extremas. Finalmente, la dirección a la que apunta el eje de rotación terrestre también cambia con el paso del tiempo (a ese fenómeno se denomina *Precesión de los Equinoccios*) mientras la órbita elíptica alrededor del Sol se altera igualmente.

La expresión «ciclos de Milankovich» se acuñó sobre los estudios efectuados por el astrónomo y geofísico serbio Milutin Milankovich en la década

Veamos unos cuantos gráficos, siempre de mayor a menor amplitud. El cuadro al pie de estas líneas muestra las variaciones en la temperatura global en un marco de 810.000 años. La estabilidad relativa de las cifras es llamativa.



Hace 115.000 años se inició la última glaciación, que terminó al inicio del Holoceno. En el más reciente Máximo

de 1920. Milankovich aventuró que las variaciones orbitales provocaban cambios cíclicos en la radiación solar que llega a la superficie terrestre, lo que a su vez influyó considerablemente en los patrones de los cambios climáticos en la Tierra.

De todos los ciclos orbitales, Milankovich creía que la oblicuidad tenía el mayor efecto sobre el clima, y que lo hacía variando la insolación del verano en las latitudes altas del hemisferio norte. De ahí dedujo un período de 41.000 años para las grandes glaciaciones. Investigaciones posteriores han demostrado que los ciclos de la edad del hielo de la glaciación cuaternaria durante el último millón de años están más en consonancia con un período de 100.000 años, que coincide mejor con el ciclo de excentricidad.